

el ajiaco y el arroz atollado. ¡Jamás fui tan feliz en mi vida! Que mujer tan bella, que corazón más bonito. ¡Que esperen mi Villa y sus problemas! Pues una dama me ha enamorado completo, completito. Su ser me ha encantado la vida, y no quiero más que amarla por el resto de mi vida.

Agapito, el lago y él

Valeria Arciniegas Mora

Casi todos los días teníamos una cita. Estaba a kilómetros de distancia y a la vez, era quien más cerca estaba de mi corazón. Un día decidimos jugar, encendimos la computadora y como una máquina de tiempo, uno se transportó al lado de otro.

Nos abrazamos muy fuerte como la primera vez que nos vimos, me besó... Caminamos un poco hasta llegar al lago que por fotos muchas veces le mostré y con una sola mirada le pude decir lo agradecida y enamorada que estaba. Nos sentamos y decidimos compartir nuestro pequeño mundo con el universo que se encontraba ahí, en ese lago. Él me tomó de la mano, cerré los ojos y cuando los abrí estaba refundida en su amor y ahí, en ese gran lago. Él hacía parte de ese espectáculo de peces, tortugas, ranas, iguanas y patos...

Seguimos caminando, no había necesidad de salir a flote, su amor me daba fuerza, aire y aliento. De repente en una esquina, a lado de una piedra estaba Agapito, lastimado, triste y casi sin fuerzas. Él lo tomó en sus manos, salimos

con afán del lago, corriendo, regresamos para ver hacia atrás, había una cantidad de peces muertos y lastimados, demasiada basura...

Con lágrimas en los ojos llevamos a Agapito a la casa para curarlo. Pasaron los días. Agapito seguía con nosotros, habíamos regresado al lago para salvar a más de sus amiguitos.

Una mañana, Agapito parecía estar bien, Él y yo nos sentimos más tranquilos y felices; el lago seguía igual o quizá peor. Cinco días después, Agapito no despertó ni se movió más.

“Agapito significa amor, y amor es lo que tú significas para mí, quizá esto nunca lo leas, pero quiero que al igual que yo, en cualquier parte del mundo sientas que el cariño que yo te tengo nadie lo contaminará. Mi agradecimiento hacia ti es más grande que toda esta destrucción... Te recuerdo y te necesito, mucho más que el lago a Agapito”.